

HE INTENTADO
HACER UN MANUAL
PERO ME HA SAUDO ESTO.

ABITAR EL HERROR

~~habitar el error~~

GURIDI



GG

A quien quiera equivocarse.

Guridi

Diseño de cubierta y maquetación: Guridi

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Guridi, 2019

© de la edición castellana:

Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2019

ISBN: 978-84-252-3227-5 (PDF digital)

www.ggili.com

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933228161

Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 5555606011

ABITAR EL HEROR

~~habitar el error~~

GURIDI



¿CUÁNDO
EMPIEZO?

ORIGEN
- INTENCIONES
- MOTIVACIONES
- PASIONES

BUSCA
LA HORMA
DE TU ZAPATO



TUS GUSTOS
→ RECOPILA
IMÁGENES
→ ACTITUD
ANTE LAS
IMÁGENES

HERRAMIENTAS
POSIBILIDADES

UNA
SILLA
ES UNA
SILLA



PUESTA EN ESCENA
ANALIZA TUS ACIERTOS

TU PECULIARIDAD

ORGANÍZATE
TU ESTADO
TU TIEMPO
TU MESA

DEFIENDE
LO QUE HACES
EXPERIMENTA
PRODUCE

HAZ CIMA
EQUIPATE

DISFRUTA DEL
CAMINO
MENTALÍZATE



¿VER O NO VER?

DESDE FUERA
DESDE DENTRO

MIEDOS

INCERTIDUMBRES

~~SERENDIPÍA.~~
~~CONFORT~~

TU RITMO

CONEXIONES

VIVE EL PROCESO

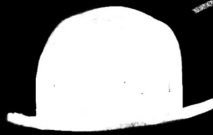
DISFRUTA DEL CONJUNTO

AGUANTAR LAS SUBIDAS Y BAJADAS

BLOQUEOS

¿QUÉ VEN LOS DEMÁS?

— CÓDIGOS. —



SOPORTES

COHERENCIA

COMPARTIR SIEMPRE

LA EXPERIENCIA DE LOS DEMÁS

TRABAJAR CON INCÓGNITAS

MOSTRAR

Desde muy pequeño he tenido una incapacidad manifiesta para centrarme en una idea. Cada cosa que se me ocurría iba inexorablemente unida a otras dos o tres, y esas a su vez se ramificaban formando una red llena de conexiones, algunas de ellas sin mucho sentido. Eso me hacía perder el sentido de la realidad a menudo, cosa que a la hora de estudiar no me ayudó demasiado. Pero, con el tiempo, esa incapacidad me ha permitido ver los acontecimientos que me suceden desde puntos de vista distintos, muchos de ellos ficticios, por supuesto.

Reconocer que esa incapacidad puede ser útil me ha llevado tiempo y algún que otro disgusto. Y aquí es donde el arte desempeña su maravilloso papel, porque mi dispersión me ha permitido manipular lo que veo y oigo para transformarlo en algo distinto. Dejándome ir, "desconcentrándome de forma controlada", he ido aprendiendo a encauzar esas derivas para utilizar la que más me interese en cada momento. Solo tengo que reflejar en el papel todo lo que mi incapacidad me va ofreciendo y, después, actuar como observador externo para elegir el camino más interesante.

No es fácil. La timidez, la sensación de "descentrarse", la ausencia de memoria en muchos casos o el excesivo desapego de la realidad me acompañan causando pequeños estragos; quienes me conocen lo saben, y me aceptan (gracias). A cambio, recibo flashes maravillosos en los que las imágenes se entremezclan para darme respuestas gráficas a preguntas reales. Los espacios se muestran ante mí con posibilidades infinitas y las paletas de color inundan mi mente junto a personajes que esperan cobrar vida.

En todo esto no he estado solo, los fracasos son tan abundantes como los éxitos y siempre he tenido a alguien a quien "torturar" con mis reflexiones sin sentido. Desde aquí GRACIAS por estar ahí, no es fácil.

¿Y POR QUÉ CONTAR TODO ESTO EN UN MANUAL DE ILUSTRACIÓN?

Porque la base del arte, del dibujo, de la ilustración está ahí, en esa mezcla de imperfecciones, cicatrices, reflexiones e impurezas. Saber aprovechar tus ventajas es fácil, lo difícil es saber aprovechar tus desventajas, tus taras. Para ello hay que sacarle partido al error en la fase de creación.

Continuamente nos formulamos preguntas sobre lo que hacemos bien o hacemos mal, pero pocas veces consideramos la posibilidad de que esa sea nuestra forma de relacionarnos con el entorno; tendemos a reflexionar en voz alta sobre la cuadratura del círculo. Mis preguntas y reflexiones iban dirigidas a aspectos de la realidad que me resultaban curiosos. En los silencios del mediodía reflexionaba sobre circunstancias surrealistas que a nadie parecían importarle.

Mi timidez ha sido uno de los útiles más interesantes para promover mi creatividad e imaginación. El recogimiento y la incapacidad para comunicarme socialmente de pequeño contribuyeron a crear un rico mundo interior, que más tarde se convertiría en el universo lleno de alter ego que transmiten mis mensajes al exterior.

Después de pasar muchos años trabajando en el mundo del diseño gráfico y otros tantos en el de la pintura, descubrí que tanto un género como el otro eran excesivamente estáticos. El diseño estaba muy sujeto a la función y al golpe de vista instantáneo, y la pintura contaba con elementos matéricos que distraían la narración de la imagen. Así fue como entré de lleno en la ilustración, en el dibujo narrativo, como vehículo de expresión más sincero, más personal, y con el que podía contar historias de una forma más directa.

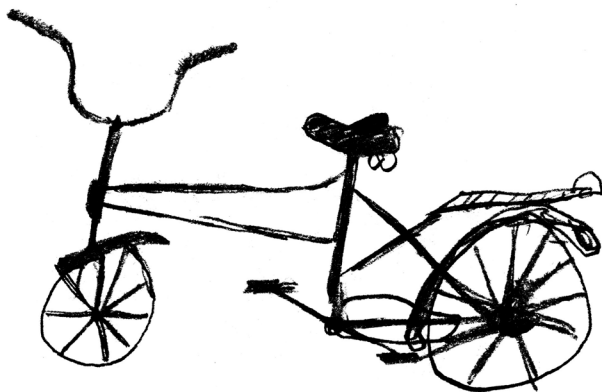
En todo este proceso, buscar la soledad ha sido fundamental en algunos momentos. Para poder mirar desde el silencio, para poder estar en calma, para poder callar, para leer, para pensar, para cultivar un huerto, para pasear, para cerrar los ojos, para soñar, para recordar, para respirar, para, en definitiva, estar.

Dicen que cultivar la soledad es también cultivar la libertad de elegir con quién queremos compartir nuestros espacios, nuestros tiempos y nuestra vida. Estamos en la soledad desde el deseo de estar con el otro, más que desde la necesidad del otro.

También el silencio ha sido fundamental en esta búsqueda, especialmente el silencio interior.

El silencio me permite escuchar los susurros de mi propio pensamiento, conectar con el presente para escuchar lo que ocurre fuera y lo que ocurre dentro, escuchar a quien está frente a mí o a mi lado.





Coge un papel y, simplemente, haz trazos disfrutando del lápiz y observando qué pasa si aprietas, si giras, si corres, si paras, si golpeas; escucha cómo suena cuando giras, cuando punteas, cuando está plano, dejando que sea él quien te lleve a quién sabe dónde. Pero ese momento para estar con el lápiz hay que escogerlo, no basta con tenerlo en la mano; es necesario estar dispuesto, reconocerse en él y disfrutarlo.

Es importante entonces dejarse llevar por el gesto, trabajar la fluidez del que no busca impresionar sino reflexionar gráficamente, buscar rasgos personales en cada uno de esos movimientos, analizar los porqués de cada giro.

Y la música.

La música que en los trayectos largos me hace volar con la imaginación, emocionarme y llegar a lo más interno, la que me acompaña en cada proyecto recordándome cuál es el sentido de cada uno de ellos.

La música genera imágenes, enlaza situaciones, crea la atmósfera de trabajo necesaria para decantar cada uno de los caminos del proceso que busco. Me coloca en ese estado maravilloso que todos conocemos. Saber escogerla es tan importante como saber elegir la comida o el espacio. A veces se vuelve tan fundamental que solo con escucharla se alcanza de nuevo el estado creativo olvidado.

